

Año I.

Cuevas del Almanzora 1 de Octubre de 1930

Núm. 10.

Los riegos de Cuevas

Reflexiones sobre los trabajos de alumbramiento de aguas

(CONTINUACION)

Al descender las aguas pluviales al subsuelo, desprendiéndose de las materias que arrastran, obturan las vías naturales que les dan paso a través de las arenas, cesando entonces la filtración y cambiando su caminar hacia el mar, por el derrotero superficial. En aquel momento, las que constituyen el depósito, comienzan a descender de su altura, debido al constante secuestro que sufren, surtiendo a multitud de manantiales y pozos destinados a riegos y otras distintas necesidades públicas, las que, de continuo vierten en el mar y las naturales fugas laterales, que en muchos sitios deben ser de gran cuantía.

Así se explica que discurriendo normalmente por la superficie, durante el otoño, invierno y primavera, se perforan, en ese tiempo, pozos en el cauce del río, sin hallar agua hasta alcanzar la zona de las retenidas. Sin la interrupción del filtro, mientras corrieran por la superficie, acrecería la zona acuífera, hasta llegar a formar un solo cuerpo, ambas corrientes, como puede verse que sucede en la desembocadura del río a su entrada en el mar.

Para evitar, en parte, la merma de este depósito, en el de Almería, se ha propuesto el taponamiento invernal, de las fuentes o galerías absorbentes, para contar en el verano, con mayor afluencia.

Las diez galerías que explotan el caudal subálveo del río Almería, tienen un régimen muy variable, dependiendo del de las lluvias. En la invernada, arrojan volúmenes de 1.200 a 1.400 metros cúbicos por hora, y en el estiaje, los mínimos oscilan de 150 a 300 metros cúbicos por hora.

Se demostró completamente, en la controversia a que aludimos

más atrás, que el taponamiento de las galerías, por medio de compuertas adecuadas, transformaría el régimen variable, en «constante o casi constante», reteniendo en el almacén general subálveo, una parte del caudal que se tira en el invierno; que constituiría una reserva preciosa, para el período de escasez; que del régimen variable de 1.400 metros por hora en la invernada, se desperdicia más de la mitad; que, con las compuertas de las galerías, se regularizaría el gasto, según las necesidades del consumo, reservando lo que se tira, para los apuros del verano.

Y, probando la importancia trascendental del taponamiento se indicaba, que hubo galería que rindió en el año, el enorme volumen de «9 millones» de metros cúbicos, llegando al estiaje, con la exigua producción de 200 a 250 metros por hora, en los momentos en que más se necesitaba el agua; que si en el invierno se hubiese retenido el agua, dando salida únicamente a 600 metros por hora, (con lo que se cubrían todas las necesidades) en estiaje, habrían continuado, con el mismo volumen de 600 metros, cuyo rendimiento en el verano, sería el bello ideal.

Sin estar, ni dejar de estar conformes con la teoría, nos ha parecido oportuna y conveniente, esta digresión, que en verdad no lo es, por la aplicación que pudiera tener en nuestro asunto.

G. José Bernabé y Soler.
(Continuará).

CUEVAS...

«Tus corsarios y piratas tutelares al naufragio te impelieron en los mares del dolor»

J. M. A. de Solomayor.

Cómodamente arrellanado en mi butaca, dormitaba arrullado por el ruido de las olas que rompían en la cercana playa, cuando al ser tocado en un hombro por el Cartero de esta villa, salí de mi ensimismamiento para cojer la correspondencia del día.

Busco entre ella los periódicos y me encuentro con la natural alegría de siempre, con el simpático CENSOR de la vecina Ciudad de Cuevas del Almanzora.

Empiezo a leer su editorial y, con sorpresa que se acrecienta a cada párrafo, me entero que Cuevas tiene un Alcalde que no depende de un amo; del señor de siempre; del lejendario y odiado señor o cacique de vergonzoso recuerdo...

¿Será posible?... ¿Qué ha pasado en Cuevas y a qué se debe la liberación de aquella primera autoridad?... ¿Es que ya se acabaron los caciques?...

Signe mi sorpresa al leer que se va a construir una plaza de Abastos... ¿Es que ya hay fondos para hacer mejoras de tal importancia?... ¿Podrá tener relación la ausencia del señor con el ingreso de fondos o con la buena administración de los mismos?...

Si esta causa de independencia en quien rige los destinos de Cuevas, es la de que la población mejore y se administre bien ¡loor! mil veces al hombre que, con su ecuanimidad y alteza de miras, empieza a conducir el carro de la administración por los honrados senderos de la moralidad y el bien públicos.

Los que tenemos la dicha de conocer al simpático Director de EL CENSOR y sabemos cuan grande es el amor que siempre ha sentido por su patria chica, no dudamos que sabrá prestar su valiosa ayuda al Sr. Guirado y, despojándose por completo de antiguos lazos y prejuicios de la vieja *poliquería*, enarbolará la bandera PROO CUEVAS y, las columnas de su periódico, serán el porta-voz, no solo de los aplausos ha que se haga acreedor quien por Cuevas labore, sino las que, haciéndose eco de las necesidades del pueblo, las apunte, procurando llevar al ánimo de las clases directoras cuales són y el como se remedian.

¡Ojalá y estos pueblos del distrito de Vera, encontraran también unos nuevos Mesías que pudieran gobernar con la total au-

sencia del señor!... ¡Lástima grande que los pueblos no sepan o puedan imitar ejemplos como el que da Cuevas con su nuevo Alcalde!...

Dejo el periódico y hundiendo la mirada en el cercano mar, dejo volar la imaginación entre los recuerdos del pasado... ¡Cuevas!... ¡Mi Cuevas!... ¿Será posible que aun haya quien pueda

«erigirse en la hecatombe patriarca, y salvarse del naufragio en nueva Arca de Noé.»

UN CUEVANO.

La ortografía y puntuación las dejo a cargo del cajista, aunque sea tuerto!... Ya sé que estos renglones resultan anónimos y que pueden caer en el cesto de los papeles, pero vea Sr. Director que con ellos no se incurre en ningún artículo de la Ley de imprenta, ni van contra nadie. Son solo un recuerdo que dedico al CENSOR y un abrazo que envío a mi amigo Diego Soler... ¡Que sufran estas cuartillas el destino que tú les des!... Si las acoges con bondad que ellas no merecen, seguramente que no serán las últimas... Algún día te dará un abrazo de verdad tu buen amigo.

UN CUEVANO.

EL BASURERO

Recogiendo en su carro la inmundicia hecha barro del vecindario entero, vive por la limpieza, respirando impureza el triste basurero.

Solo hacia el suelo mira donde al barrer aspira microbios a millares. Y es su tarea impura, llevarse la basura de todos los hogares.

Mas pestilencia tanta, la soporta y la aguanta siguiendo su camino barriendo que le barre mientras hace en un arreo dar un paso al pollino.

Y el frente de la casa por donde el carro pasa,